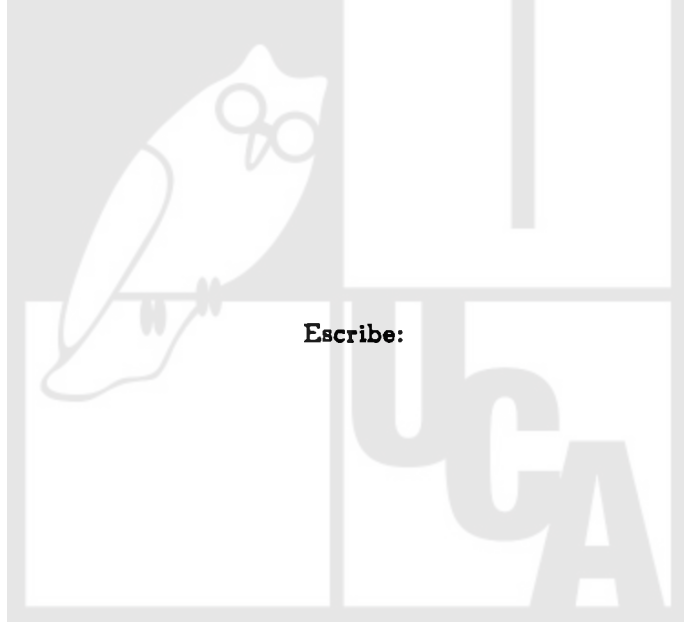


**CONSIDERACIONES
SOCIOLOGICAS
SOBRE LA SEXUALIDAD**



Escribe:

QUERUBINA HENRIQUEZ DE PAREDES



I.—CONCEPTO SOCIOLOGICO DE SEXUALIDAD

Es conveniente aclarar, ante todo, que las más modernas teorías sociológicas sobre sexualidad rechazan el énfasis de carácter instintivo y biológico puesto tradicionalmente sobre ese fenómeno. En consecuencia, una teoría social de la sexualidad ve en ella un hecho social, cuya caracterización sería la siguiente: **Conducta de relación en la cual intervienen factores de naturaleza biológica, psicológica, social y cultural.** De allí que la sexualidad no tenga un carácter invariable, sino que se trata de un comportamiento esencialmente dinámico, cuyas características son cambiantes, según la etapa de desarrollo y las condiciones socio-culturales en que se encuentre el individuo. Se reconoce que el fenómeno en sí tiene una raíz biológica, con una tendencia que apunta a la configuración cultural y social. Es evidente, luego, la interrelación de la actividad sexual con formas del obrar humano, lo cual evidencia posibilidades de control de la misma, además de satisfacción cultural y social.

El sociólogo alemán Helmuth Schelsky, con un enfoque culturoológico, define la sexualidad como: "conjunto de exigencias fundamentales poco especializadas, a las cuales las instituciones de una superestructura tiene que dotar de intereses concretos y perdurables, para asegurar, de ese modo, la realización del fin biológico: La Reproducción".* Definición que es compartida en su esencia por autores como Margaret Mead, Malinowski, Ruth Benedict, Hans Zetterberg, que han dado valiosos aportes teóricos y empíricos al estudio de la sexualidad.

Podemos encontrar diferencias básicas con respecto al comportamiento sexual animal, y con ellas evidenciar los fundamentos de la configuración social de la sexualidad humana. Estas diferencias son: 1) Una considerable reducción del instinto; 2) Capacidad de separar las sensaciones de placer físico de la finalidad biológica. De modo que el placer se aprecia directamente como un nuevo fin del comportamiento sexual en sí mismo; 3) Ausencia de una periodicidad en el impulso sexual.

El hombre, como un ser social en permanente relación con otros seres humanos, estructura sus conductas a partir de dicho fenómeno de relación y sobre la base de su conformación biológica. Una de estas conductas estructuradas es la sexualidad.

II.—ENFOQUES DE LA SEXUALIDAD

Debemos distinguir dos modos diferentes de analizar el fenómeno de la sexualidad:

- 1) Enfoque y valoración individuales.
- 2) Enfoque y valoración sociales.

El primero enfatiza los intereses puramente personales: amor, placer, etc. En el enfoque y valoración sociales siempre se subrayan los intereses de la comunidad y de la estructura social: procreación, matrimonio, salud, demografía, política, nivel social y familiar, como determinantes de la interpretación de la sexualidad.

* Helmuth Schelsky: "Sociología de la Sexualidad" Edic. Nueva Visión. B. A. 1962.

Estos enfoques no son excluyentes, sino que se complementan. Ambos enfoques han determinado, merced a su contraposición y complementación, el moderno enfoque sociológico de la sexualidad.

Es particularmente importante el estudio de la sexualidad a escala de la población. La Demografía explica ciertas formas del comportamiento sexual. Al estudiar la evolución de la fecundidad en el tiempo y en el espacio, tanto en sí misma como relacionada con la sexualidad, pone el acento sobre uno de los rasgos esenciales de la sexualidad: su enlace con la procreación.

III.—CONTRIBUCIONES DE LA CIENCIA MODERNA AL ESTUDIO DE LA SEXUALIDAD

Estas contribuciones han sido y son diferentes, según el área científica respectiva:

- 1) **Ciencias Sociales y disciplinas humanísticas:** Han contribuido en mayor grado a la transformación de la interpretación de la problemática sexual, que haya de provocar cambios en el comportamiento sexual mismo. En base a lo anterior puede afirmarse que a cada uno de los movimientos políticos de la Edad Moderna, corresponde una teoría sexual que le es propia;
- 2) **Ciencias Naturales:** Han impulsado las transformaciones del comportamiento sexual mismo, mediante los nuevos procedimientos y posibilidades terapéuticas en lo que respecta a: control de enfermedades venéreas, tratamiento de los comportamientos patológicos, regulación de la fecundidad, tratamientos de infertilidad, etc.

De la conjugación de ambos aportes, ha surgido el moderno concepto de la sexualidad, que caracteriza una manera científica de enfocar el sexo y el amor.

IV.—SEXUALIDAD Y FAMILIA: PLANIFICACION FAMILIAR

Es necesario encontrar el vínculo entre las sexualidad y la familia y éste lo encontramos a partir de la consideración de las funciones de la familia, las cuales pueden ser calificadas como netamente afectivas:

- a) Amor y seguridad emocional;
- b) Respuesta mutua en relaciones sexuales;
- c) Procreación y crianza de hijos:

Esta centralización de las funciones familiares en el área netamente afectivo-emocional, es la característica de la familia moderna, cuya transición es reciente. Dentro del cambio social acelerado que caracteriza a la época actual, la familia no podía escapar a ese impacto, y es este cambio en las funciones familiares, y su centralización en el área afectiva, una de las variables que inciden en la crisis familiar actual. Es conveniente analizar brevemente estas funciones a la problemática de ellas derivada.

a) **Amor y Seguridad Emocional:** Hombre y mujeres buscan amor y seguridad emocional en el matrimonio. La necesidad de seguridad emocional vital para el bebé y el niño sigue existiendo durante toda la vida.

Una relación amorosa madura entre un hombre y una mujer constituye una fuente de tal seguridad. El amor maduro difiere del amor infantil, en tanto no busca la propia satisfacción, sino también, e incluye en mayor medida, la satisfacción de la persona amada. (El amor que constituye una base para el matrimonio, es aquel en que el hombre y la mujer tienen plena conciencia no sólo de las virtudes, sino de las deficiencias de su pareja).

b) **Respuesta mutua en relaciones sexuales:** Es otra satisfacción que hombres y mujeres buscan en el matrimonio. Es en la esfera sexual en donde precisamente surgen muchos problemas: i) **La pareja puede ignorar los aspectos anatómicos y psicológicos básicos de la relación sexual,** o puede sentirse inhibida por tabúes o supersticiones culturales por actitudes distorsionadas conscientes o inconscientes y sentimientos de culpa. Aun cuando puedan llegar a aceptar intelectualmente la normalidad del sexo, no son capaces de librarse de los lazos emocionales que los atan a sus temores e inhibiciones.

c) **Procreación y crianza de hijos:** Hay un tercer elemento a considerar en las funciones básicas de la familia. La familia es la unidad de toma de decisiones de la diada conyugal. A través de la esfera sexual define la regulación o no de su propia fecundidad. Es a nivel de cada estructura familiar en donde la pareja de procreación se enfrenta a su propio problema "demográfico". También en esta área encontramos un conjunto de factores que aumenta la problemática familiar, asociada con la sexualidad. El comportamiento sexual de cada pareja, crea la estructura demográfica de cada hogar, y se refleja en la estructura demográfica de la sociedad global.

En El Salvador, la especial estructura familiar que poseemos: 68% de nacimientos ilegítimos por año, 29% de matrimonios en las personas de edad fértil, 60.000 abortos por año,¹ etc., nos indica que existe una estructura demográfica caracterizada por la paternidad irresponsable, que no es sino el ejercicio distorsionado e irresponsable de la sexualidad.

A esto debemos atacar conjugando en uno solo los esfuerzos educativos y asistenciales de la Planificación Familiar y la Educación Sexual. ii) También la **infertilidad** puede llegar a configurar un difícil problema psicológico en el matrimonio. La incapacidad de procrear constituye un serio golpe para la autoestimación y conduce a un marcado sentimiento de frustración. Por otra parte, pueden existir ansiedades profundas que contribuyan a la infertilidad. Los tratamientos y acciones contra la infertilidad forman parte también de la Planificación Familiar.

Existen otros factores capaces de perturbaciones maritales con repercusión en la sexualidad. iii) **Diferencias de tipo cultural, religioso y educativo: factores de orden económico:** Pueden ser lo bastante agudos como para convertirse en causa de una serie de dificultades en una relación marital. Falta de empleo, enfermedad, carencia de vivienda adecuada, interferencia de parientes, a menudo provoca ansiedades y conflictos en una relación que de otro modo pudo haber sido satisfactoria.

Como ya se dijo, el cambio social, económico y cultural, está introduciendo modificaciones en la estructura y funcionamiento del matrimonio y la familia. La intensa movilidad social lleva al matrimonio a per-

1.—Asociación Demográfica Salvadoreña. Planificación Familiar en El Salvador. Descripción y Proyecciones. Documento presentado a CONAPLAN. 1972.

sonas de diferentes grupos sociales, educativos y religiosos, lo cual agrava los problemas de adaptación. Los procesos tecnológicos, en particular la creciente participación de las mujeres en la vida industrial y profesional, la disminución de su dependencia económica frente al marido, los artefactos hogareños que permiten ahorrar trabajos; son todos factores que hoy día afectan el carácter del matrimonio y la vida familiar. iv) **Los nuevos conceptos de masculinidad y feminidad;** están en conflicto con los roles estereotipados del hombre y de la mujer. Existen nuevos roles y expectativas, cuya adopción no está todavía socialmente aceptada, y ésto crea tensiones a nivel familiar. v) La transición de una familia autoritaria y patriarcal a una organización democrática trae aparejados nuevos problemas. Uno de ellos en este concepto de la vida familiar es el problema de compartir. Cuando las esposas eran sumisas tenían pocas expectativas, fueran sexuales o sociales. Se sentían satisfechas con su papel de esposas y amas de casa. Ahora esperan compartir con el esposo, los intereses, gustos, actitudes mutuas hacia los parientes y amigos, y también las gratificaciones sexuales.

Antes las familias se mantenían unidas a pesar de los conflictos, gracias a la presión externa de la ley, la religión y la sociedad. Hoy esas fuerzas provenientes del exterior han comenzado a perder su efectividad. Por lo tanto, la estabilidad marital depende más del poder cohesivo de la unidad y la armonía internas de la pareja, que de las fuerzas y la presión sociales. Estos cambios en los valores y en las actitudes se han producido con relativa rapidez, y aún no se han incorporado en forma suficiente en el patrón de la vida familiar.

En la actualidad nos encontramos todavía en una etapa de transición, cada nueva generación parece improvisar su conducta, en base a nuevas tendencias todavía no internalizadas, en lugar de apoyarse en experiencias ya realizadas. Ello implica tremendas oscilaciones en la vida familiar.

La relación conyugal es esencialmente dinámica. Requiere adaptaciones continuas cuando la familia se forma, cuando empieza a ampliarse con la llegada de los hijos y cuando se torna más pequeña a medida que los hijos van abandonando el hogar para establecer sus propias unidades familiares.

Dentro de este proceso de interacción entre marido y mujer cabe a la sexualidad el papel de denominador común; por tanto debe ser objeto en esta área de una adecuada y cuidadosa atención que a nuestro juicio sólo pueden darla la Planificación Familiar y la Educación Sexual que debiera integrarse plenamente a los sistemas educativos y asistenciales a nivel nacional.